

Editorial

Cuando se cumplen diez años del considerado inicio formal de la Psicología Positiva, de la mano de Seligman, parece que el debate, si alguna vez lo hubo, sobre la existencia de una nueva rama de la psicología dedicada al estudio exclusivo de lo positivo, separado o en oposición a lo negativo, ha quedado superado. No por ello la productividad científica ha dejado de crecer.

Desde una visión integral del individuo y de la Psicología, *el Anuario de Psicología Clínica y de la Salud/ Annuary of Clinical and Health Psychology* ha decidido dedicar parte de este volumen a las *Aplicaciones de la Psicología Positiva en Clínica y Salud*.

El interés sobre el tema no se ha hecho esperar y tenemos la suerte de contar con investigadores de la talla de Carmelo Vázquez y Luis Fernández Ríos, cuyas diferentes valoraciones sobre el *corpus* teórico de la Psicología Positiva son conocidas por todos; y, en el ámbito aplicado, presentamos las interesantes contribuciones del grupo de Xavier Méndez en la Universidad de Murcia y del equipo de Carmen Moreno en la UNED.

Fernández Ríos y Cornes nos ofrecen una todavía necesaria revisión crítica de la historia y situación actual de la psicología positiva. Tomando como fuentes los textos clásicos de la filosofía-antropología occidental y oriental, egipcia y árabe, afirman que la *perspectiva eudaimónica* de la psicología positiva no constituye un nuevo punto de vista. De ahí que la utilización del adjetivo *positivo/a* puede no estar justificada, al menos para especificar una diferente parcela en psicología, cuando hablamos de cuestiones tan básicas, e históricamente pretendidas por el ser humano, como esfuerzo personal, bienestar, crecimiento, felicidad, optimismo, resistencia, autoeficacia, invulnerabilidad o calidad de vida, entre otras.

Sus propuestas sobre lo que debe o puede evaluarse desde la psicología positiva, o las críticas a este enfoque, subrayando, entre otras, la *inconveniencia de una alta autoestima*, no dejan impasible e invitan a la reflexión.

Carmelo Vázquez es sin duda uno de los autores que más ha publicado y contribuido al desarrollo de la Psicología Positiva y su relación con la salud en nuestro país. Junto con Gonzalo Hervás, Juan José Rahona y Diego Gómez, nos presenta un muy interesante manuscrito que gira en torno al papel del bienestar psicológico en la prevención y recuperación de enfermedades. Su pormenorizada revisión nos deja entrever un importante volumen de aportaciones empíricas rigurosas en esta dirección. Así, el modelo multidimensional de Carol Ryff, las referencias a investigaciones sobre el estudio de aquellos mecanismos cerebrales que pueden promover el bienestar hedónico o el papel de las endorfinas en la modificación de la función inmune nos aproximan a una relación más causal que meramente correlacional entre bienestar y salud.

En el presente volumen, las aplicaciones de la Psicología Positiva en Clínica y Salud se han concretado, por un lado, con un trabajo sobre el aumento de la curiosidad y la motivación en un grupo de estudiantes de secundaria para participar en un programa preventivo sobre síntomas depresivos. Sus autores, Óscar Sánchez, Xavier Méndez y Judy Garber, observan que tener un estilo más optimista y niveles más bajos de ansiedad podrían ser objetivos de trabajo en el fomento de la curiosidad acerca del cambio positivo. El segundo trabajo presentado versa sobre un tema de gran actualidad en Psicología Clínica y de la Salud: la intervención en infertilidad, como queda de manifiesto en este volumen. En su investigación, M^a del Castillo Aparicio, Carmen Moreno-Rosset, M^a Dolores Martín e Isabel Ramírez-Uclés se centran en la evaluación de los afectos positivos en parejas infértiles y sus posibles diferencias debidas al género. Para las autoras, las diferencias halladas entre hombres y mujeres infértiles en relación a los afectos positivos y negativos se debe proponer como una ampliación del enfoque más tradicional en la intervención psicológica con estas parejas.

La parte monográfica finaliza con un análisis de diez referencias destacadas acerca del tema elegido. En su trabajo, Javier López-Cepero, Eduardo Fernández Jiménez y M^a Cristina Senín Calderón ponen el énfasis en aquellas publicaciones que, a lo largo de esta década, han podido causar quizás un mayor impacto y reconocimiento entre los investigadores.

Podríamos concluir diciendo que bien está lo que bien acaba y, en este caso, no cabe duda de que en estos últimos diez años, las aportaciones que se han realizado bajo el nombre de la Psicología Positiva han influido para que dotemos de contenidos y evidencia empírica a ciertos constructos, de enorme relevancia para la Psicología Clínica y de la Salud, no siempre bien definidos y utilizados. Sin más, animo a una lectura reflexiva y crítica del volumen que aquí presentamos.